

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

De la biopolítica a la tanatopolítica. Imágenes de una tanatocultura .

Roxana Crudi y d de Ciencias Sociales.
Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Cita:

Roxana Crudi y d de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Argentina. (2009). *De la biopolítica a la tanatopolítica. Imágenes de una tanatocultura. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/543>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

De la biopolítica a la tanatopolítica. Imágenes de una tanatocultura

Lic. Roxana Crudi¹

Socióloga

Docente Carrera de Sociología

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires. Argentina.

roxanacru@gmail.com

Introduciendo imágenes.

El presente trabajo propone realizar un recorrido por imágenes que nos devela el devenir de un niño en su contexto familiar y plantear interrogantes en un dialogo entre autores de diversas disciplinas de las ciencias sociales, con respecto a nuevas formas culturales de la pobreza y sus relaciones con la mutación del sistema capitalista actual.

Así mismo, lo recorre un supuesto, que el modelo de acumulación anterior signado por el imaginario de la cultura del trabajo generaba relaciones sociales que eran funcionales

Agradezco a la Dra. Mónica Zagami sus aportes en la discusión teórica, contención, revisión de este trabajo y en la construcción de los instrumentos metodológicos que figuran en el anexo y que permiten visualizar lo inabordable.

al sistema, en el que los “pobres”ⁱⁱ eran incluidos. Nos preguntamos el impacto que produjo el cambio de modelo en la sociedad argentina de la última década.

Los trabajos etnográficos sobre pobreza (Lewis, 1968), nos muestran una población con escasos recursos simbólicos y materiales pero queda velado como llegan a esa situación. Cabe preguntarse que queda para los “pobres”, al escuchar hablar de capital social, redes, políticas focalizadas como paliativos a la situación que padecen.

Los interrogantes que guían esta ponencia se basan en un trabajo de campo realizado en un NUS del conurbano bonaerense, donde venimos observando la inoperancia de estas políticas y estrategias, para mejorar las condiciones materiales de la población a la que asisten

El capitalismo actual se halla en una fase de mutación, donde la extracción de plusvalía de la fuerza de trabajo ya no es la única forma de generar riqueza, por lo que el ejército de reserva ya no ocupa un lugar de relevancia para la reproducción del sistema.

De ahí surgen nuestras preguntas investigativas en relación con una *cultura de la pobreza*, no como la que nos relataba Lewis, sino una cultura inscripta en un proceso de *desposesión* de capitales, económicos sociales y culturales, a la que es sometida la población que habita estos lugares atravesados por el continuum de exclusión-extinción. (Bialakwosky et al, 2005)

Imágenes del pasado. Las glorias del capitalismo

“Con la prosperidad viene también, naturalmente, la marejada del “ejército de reserva” o “superpoblación relativa”, cuyo oleaje jamás se calma. En las horribles viviendas de los sótanos....En un sótano que mide 1.500 pies cúbicos habitan 10 personas...las camas incluyendo entre estas todas las yacijas hechas de trapos sucios y de virutas, son usadas por un promedio de 3,3 personas por cada una,

ⁱⁱ La categoría pobreza lo recorre porque es una de las dimensiones relevantes en el , pero por razones de espacio en la presentación de esta ponencia, la usaremos encomillada , ya que no desarrollaremos este tema en el presente trabajo.

y algunas hasta por 6 personas. Muchas duermen sin cama en el santo suelo, vestidas, hombres y mujeres jóvenes casados y solteros, todos revueltos ¿Hace falta añadir que estas viviendas son casi siempre tugurios hediondos, húmedos, sucios, totalmente inadecuados para albergar a seres humanos? Estos son los focos de las que irradian las enfermedades y la muerte...” (Marx, 1986: 563)

Este relato del *El capital*, nos narra las condiciones en las que vivía el ejército de reserva en los comienzos del capitalismo. La imagen que se nos presenta, es una sociedad en la que la generación del capital llevaba a las masas de poblaciones a ingresar a las ciudades con el imaginario del progreso. Si bien en el pasado; la situación también era aberrante, estos “pobres” tenían la posibilidad de vender su fuerza de trabajo en el mercado, aunque esto implicara la explotación y la miseria.

Las mutaciones sociales, laborales y económicas de la última mitad del siglo, han constituido un punto de inflexión a ese imaginario. La pérdida del trabajo como organizador, la disolución de los colectivos sociales y la aparición de violencia macro y microsocial empujan a un proceso de exclusión-extinción a fracciones cada vez más crecientes de la población.

“La dinámica social de la extinción no es sólo un proceso citado metafóricamente, posee cuatro vertientes empíricas que pueden verificarse en la práctica social del sistema: a. la extinción del ser sociocultural precedente para fracciones crecientes de la clase trabajadora y de la etnias locales, b. la contradicción máxima del sistema para autodestruirse y pasar de un capitalismo legítimo a una formación económica predominantemente coactiva, y c. la producción de población extinta o con muy baja capacidad de sobrevivencia a través de los procesos de indigencia, migración clandestina, criminalización, la emergencia de nuevas y viejas formas de patologización (sida, drogadicción, desnutrición, tuberculosis, locura y otras), y finalmente d. la fragmentación del espacio social urbano con intensos procesos de guetificación. Este proceso como afirmamos se encuentra lleno de contenidos, reticularidades de poder e intervenciones institucionales”. (Bialakowsky, A. et al 2004 : 123)

En el conurbano bonaerense, donde realizamos nuestro trabajo de campo, identificamos lugares de extinción. Son aquellos en los que no entran los servicios (colectivos, ambulancias, patrulleros, bomberos, etc.) o sólo circulan por su periferia.

En ellos se radica población empobrecida, *desposeída*, trabajadores migrantes y pobladores desplazados que sufren una dinámica de segregación que los revictimiza. desechos o residuos humanos (Bauman,2006) En este contexto se descubren padecimientos tales como estigma, arrasamiento, devastación, violencia contextual, ***desamparo, aislamiento, abandono, desocupación, adicciones, suicidio infantil, trastornos vinculares***, etc.

Estas relaciones sociales al fomentar el aislamiento, lo que produce es más encierro y discriminación, como sabemos esto no es nuevo, solo han cambiado las estrategias de las sociedades de control.

En palabras de Deleuze (1991) "Es cierto que el capitalismo ha guardado como constante la extrema miseria de tres cuartas partes de la humanidad: demasiados pobres para la deuda, demasiados numerosos para el encierro: el control no solo tendrá que enfrentarse con la disipación de las fronteras, sino también con las explosiones de villas-miserias y guetos".

Imágenes del presente. La tanatocultura

Juana volvía una noche de invierno a su casa, venía de Opendoor donde su hermano estaba muriendo de SIDA, en la vereda de una calle del barrio se encontró con Marito. Sabe que vive enfrente, con los tíos, conoce su historia.

Marito tiene 6 años y duerme en un pozo con un perro por frazada, va a la escuela, y tiene cuatro hermanos a los que no ve desde hace un año...cuando su mama, Karina (22) y su tío Damián Rosales (27), se fugaron llevándolos con ellos. Ayelen (8), Mariano (5) Natalia (2) (que aunque Marito no lo sabe fue "entregada" en la huida) y una beba que murió al poco tiempo de "algo" que le contagió Damián a Karina... A Marito y a Mariano los dejaron.

Karina, la mama de Marito quedo huérfana cuando el padrastro partió a martillazos el cráneo de su madre que agonizó durante semanas hasta que murió.

Ella tenía 14 años y estaba embarazada de Ayelen, su padre había muerto de SIDA unos años antes, sus cuatro hermanas más chicas se quedaron con una madrina que las aceptó... a ella no.

Se fue a vivir con Mario Rosales (24) y vinieron Marito y Mariano y el hambre y los golpes...un día llegó Damián (hermano de Mario), fugado del penal y se robo el corazón de Karina.

Se muda con él, ahí nomás, a la pieza de al lado. Embarazada de Natalia, luchando con la enfermedad que Damián trajo del penal, el hambre, la hepatitis, el segundo embarazo, la beba esta enferma y muere a los 8 meses...las cosa se ponen pesadas. En la huida “entregan” a Natalia y dejan a Marito y Mariano con Mario que al poco tiempo cae preso por tentativa de robo y sale, pero una noche ebrio, en una pelea callejera, mata a un pibe. Es detenido por homicidio los chicos quedan con Héctor Rosales (25) y Gustavo Rosales (19). A Mariano se lo llevaron a la madre porque lloraba mucho.

Damián, José, Héctor, Mario y Gustavo Rosales son los más grandes de once hermanos. Una noche hace 6 años, un juez de menores ante una denuncia de abandono, ordena a la policía institucionalizar a los once niños. Los encontraron con piojos, sarna y agusanados. Los seis más chicos tenían entre 10 y 2 años. Los cinco mayores lograron escapar por los techos de sus vecinos. La madre se fue. Echaron al padre. Se quedaron en la casa donde vivían, en familia... el juzgado no volvió por ellos...

Marito comenzó la escuela, pero nadie respondía por él ante la institución, que realizó una presentación judicial. Su caso entró en el mismo juzgado que se había llevado a sus tíos...otra vez el patrullero a las cinco de la madrugada, la revisión, la pediatra forense, el perito psicológico porque Marito padece encopresis...

El juez decidió en ausencia de madre (fugada) y padre (detenido), darle la custodia a Laura (21) años con dos hijos a cargo y sin trabajo pero actual pareja de Héctor, (ese que el mismo juzgado debía encontrar aquella noche en que se escapo por los techos).

Laura, entre la miseria y los golpes de Héctor, no quiere limpiar la caca de Marito, le tira la ropa cuando se la ensucia. Algunos fines de semana, cuando Héctor está haciendo un “trabajito” se va a otro barrio, a la casa de su madre. Deja al niño encerrado, sin comida... esa noche, muerto de hambre se escapó...

Juana lo encontró solo y llorando, aterido de frío, diciendo que tenía hambre. Se lo llevo a su casa y lo acogió. Le dio un plato de comida caliente y Marito dijo gracias dice ella que, eso, compró su corazón para siempre... le prometió que nunca faltaría un plato de comida en su casa para él.

Cuando Marito se enferma o está “cagado” Héctor o Laura se lo llevan, ella lo cuida, lo limpia, le da de comer, le da mimos y afecto. Le suele comprar útiles que lleva a escondidas a la escuela.

Marito se queda con ella los fines de semana. Odia los domingos a la noche cuando escucha la voz de Héctor que lo viene a buscar, se abraza a Juana, se le prende del cuello y le habla al oído: “Decile que

estoy enfermo, que estoy sucio, que tengo que comer...” Juana le promete que va a hablar con Mario cuando sepa en que penal está y que se lo va a llevar a vivir con ella... ¿Cuándo? Se pregunta Maritoⁱⁱⁱ

Las imágenes que emergen desnudan una cultura que circula y se reproduce en los Núcleos Urbanos Segregados^{iv} (NUS), una cultura, invisibilizada y silenciada que denominaremos **tanatocultura** que se compone de varias dimensiones la **naturalización, la repetición en la transmisión intergeneracional** y la **violencia social** pero a su vez esta atravesada por el contexto donde aparecen la guetificación y las intervenciones institucionales como reproductoras de este recorrido.

En este relato visualizamos un proceso de **naturalización**, se transcurre por situaciones traumáticas que dejan marcas en el sujeto que sólo atina a repetir el circuito mortífero. Las relaciones sociales y familiares son entretrejidas en tramas donde tener un hermano, un hijo o un sobrino muerto, o “entregado” o desaparecido, es una nueva lógica de padecer la realidad cotidiana, la vida pierde sentido y la muerte es lo natural, sujetos de nuda vida (Agamben, 2002)

La inclusión o exclusión pasa por un reconocimiento de los otros. Para estar inscripto en la cultura se debe estar incluido como sujeto del cuerpo de la madre y al cuerpo de la familia; se debe estar inscripto en la historia social y familiar (narraciones, parentesco) o sea ser un sujeto social con dimensión histórica.

Nuestro relato da cuenta de que la mirada del otro en el cual reflejarse y construir una identidad es el abandono. Si tomamos los aportes de la psicología sobre el papel precursor de la mirada de la madre (Winnicott, 1972) en la elaboración de la imagen del sujeto, vemos que Marito no está incluido ni siquiera en su núcleo familiar primario. El sujeto, sin inscripción, cosificado, violentado, se convierte en objeto de muerte, en Homo Sacer.

ⁱⁱⁱ Marito está en un hogar, Damián y Hector muertos.

^{iv} “unidades o complejos habitacionales que por determinaciones históricas y sociales quedan asociadas y segregadas de las macrounidades urbanas, padeciendo aislamiento social, deterioro urbanístico extremo, estigma y condiciones de vida, que los definen en la marginalidad ecosocial, en procesos de “**guetificación**” y cuyas características de hábitat las recortan del entorno urbano.” (Bialakowsky, A. et al, 2001)

“Lo que define la condición de homo Sacer no es, pues, tanto la pretendida ambivalencia originaria de la sacralidad que le es inherente, como, mas bien el carácter particular de la doble exclusión en que se encuentra apresado y de la violencia a la que se haya expuesto. Esta violencia- el que cualquiera pueda quitarle la vida impunemente- no es clasificable ni como sacrificio, ni como homicidio...” (Agamben, 2003: 108)

En los nomos donde la ley esta suspendida (Agamben, 2002) la **transmisión intergeneracional** se visualiza, fragmentariamente a través de las imágenes del relato el circuito que se inicia con los abuelos de Marito, excluidos, *desposeídos* de conformarse como sujetos de derecho; sus tíos institucionalizados o prófugos; su madre abandonada, naturalizan lo siniestro.

Encontramos relaciones familiares rizomaticas Bialakowsky et al (2006) con lazos sociales debilitados, con recursos para su subsistencia que se dirimen entre la sobrevivencia y la economía ilegal, que cuenta con representaciones del mundo y recursos afectivos de transmisión transgeneracional que le impiden generar vínculos entre sus integrantes, que denominamos **familia arrasada**, donde el proyecto de vida cede su espacio social (Bourdieu,1996) , imaginario y material, a un proyecto de muerte, en un proceso que lleva a la pérdida de vidas, a la extinción.

La inscripción que se trasmite intergeneracionalmente es atravesada por la muerte, donde la vida humana deja de tener valor y la muerte se convierte en un objetivo a alcanzar, el proyecto de vida es un proyecto de muerte, tener un altar, que la banda visite la tumba, estar en una pintada callejera., rezar a San La Muerte^v para protección. Una cultura que nos habla de Tanatos, donde la subjetividad se proyecta en la muerte

Los NUS, dónde la población es desplazada por la **violencia social** económica y política, acordamos con Galtung (1998) que es un espacio relacional, dónde hace su

^v San La Muerte. Santo popular le Noreste Argentino, que era un dios pagano de los guaraníes, tiene una oración de protección para obtener “una buena muerte”, entre los bandas de los NUS existe la creencia que será así si tienen la imagen del santo tatuado en su cuerpo.

aparición la violencia, pudiendo diferenciar varias dimensiones: por un lado, una manifiesta y visible por los efectos materiales de ese tipo de comportamiento (la muerte a martillazos de la madre de Karina, los golpes de Hector a Laura), por otro, una dimensión sociocultural conformada por representaciones, ideologías, mitos y símbolos (machismo, mito de la mujer-madre, el mito de la familia) y por ultimo, otra estructural formada por conflictos y contradicciones que está enraizada en sistemas culturales y estructuras sociales (exclusión-extinción, guetificación, segmentación, judicialización).

La falta de trabajo, imposibilidad de realizaciones personales y familiares, bandas, drogas, violencia institucional en los servicios de salud y las escuelas de los NUS, en la justicia; en la familia, impronta en lo subjetivo naturalizando situaciones aberrantes. Estas poblaciones encerradas en barrios por procesos de guetificación, excluida, presentan los mayores índices de desaparición de jóvenes^{vi}, ya sea porque estén institucionalizados (penal o instituto de menores) o muertos antes de llegar a los 30 años, los que quedan son presa de enfermedades y huésped de otras miserias.

^{vi} Ver Anexo Pirámide Poblacional

El devenir de la tanatocultura

La biopolítica, creó con sus modulaciones cuerpos dóciles para el capitalismo incipiente, esto trajo aparejado una cosmovisión que incluía: cultura del trabajo instituciones de regulación y reproducción de esos cuerpos.

Así mismo, hoy la regulación de estas poblaciones atravesadas por el continuum de exclusión –extinción es tanatopolítica “...en la perspectiva de la biopolítica moderna tal vida se sitúa en cierto modo en la encrucijada entre la decisión soberana sobre esa vida suprimible impunemente y la asunción del cuidado del cuerpo biológico de la nación, y señala el punto en que la biopolítica se transforma necesariamente en tanatopolítica.”(Agamben, 2002:165) y se nos devela una tanatocultura para la producción de Homo Sacer o desechos humanos, en palabras de Bauman...” las cárceles, al igual que tantas otras instituciones sociales, han pasado de la tarea de reciclaje a la de destrucción de residuos...” (Bauman, 2006.: 114)

Las instituciones (familiares, educativas, sanitarias, judiciales) que deberían ser dadoras de derechos, se encuentran inmersas en este proceso de destrucción.

“Nunca como en estos días, la política se practica sobre los cuerpos y sobre los cuerpos de víctimas inermes e inocentes.” (Espósito, 2006:14). Las instituciones por las que ha circulado esta familia, el juzgado, por visualizar una cara, ha operado durante tres generaciones sobre ella, vemos que estas intervenciones están enmarcadas en una tanatopolítica si juzgamos por sus despojos.

En este proceso la *tanatocultura* fabrica Homo Sacer (Agamben: 2003) Marito, sus tíos, padres y hermanos, son sacrificables, sus vidas transcurren fuera del mundo, en el nomos moderno del NUS donde la Ley esta suspendida, la justicia interviene, institucionalizando reproduciendo el circuito de muerte. La tanatopolítica es la “solución” que el Estado plantea para estos pobladores a través de sus políticas públicas y modulaciones institucionales.

La tanatopolítica impide la salida de este espiral de violencia obturando la posibilidad de crear y recrearse en el proceso de transformación que supone poder pensarse como agente innovador y transformador de su realidad.

Sujetos de nuda vida (Agamben, 2002) sin posibilidades ni potencia para constituirse en ese circuito de muerte. Crean un ejército, no ya de mano de obra desocupada para disciplinar a los trabajadores, sino de población descartable suficiente a la que se pueda y “deba” reprimir sin que el resto de la sociedad lo sancione.

Esposito propone “Un esfuerzo específicamente filosófico de nueva elaboración conceptual. Si, como Deleuze cree, la filosofía es la práctica de creación de conceptos adecuados al acontecimiento que nos toca y nos transforma, este es el momento de repensar la relación entre política y vida en una forma que, en vez de someter la vida a la dirección de la política (lo que ocurrió en el curso del último siglo), introduzca en la política la potencia de la vida. Lo que cuenta no es enfrentar la biopolítica desde su exterior, sino desde su mismo interior, hasta hacer emerger algo que hasta ahora ha quedado aplastado por su opuesto” (Espósito, 2006:16)

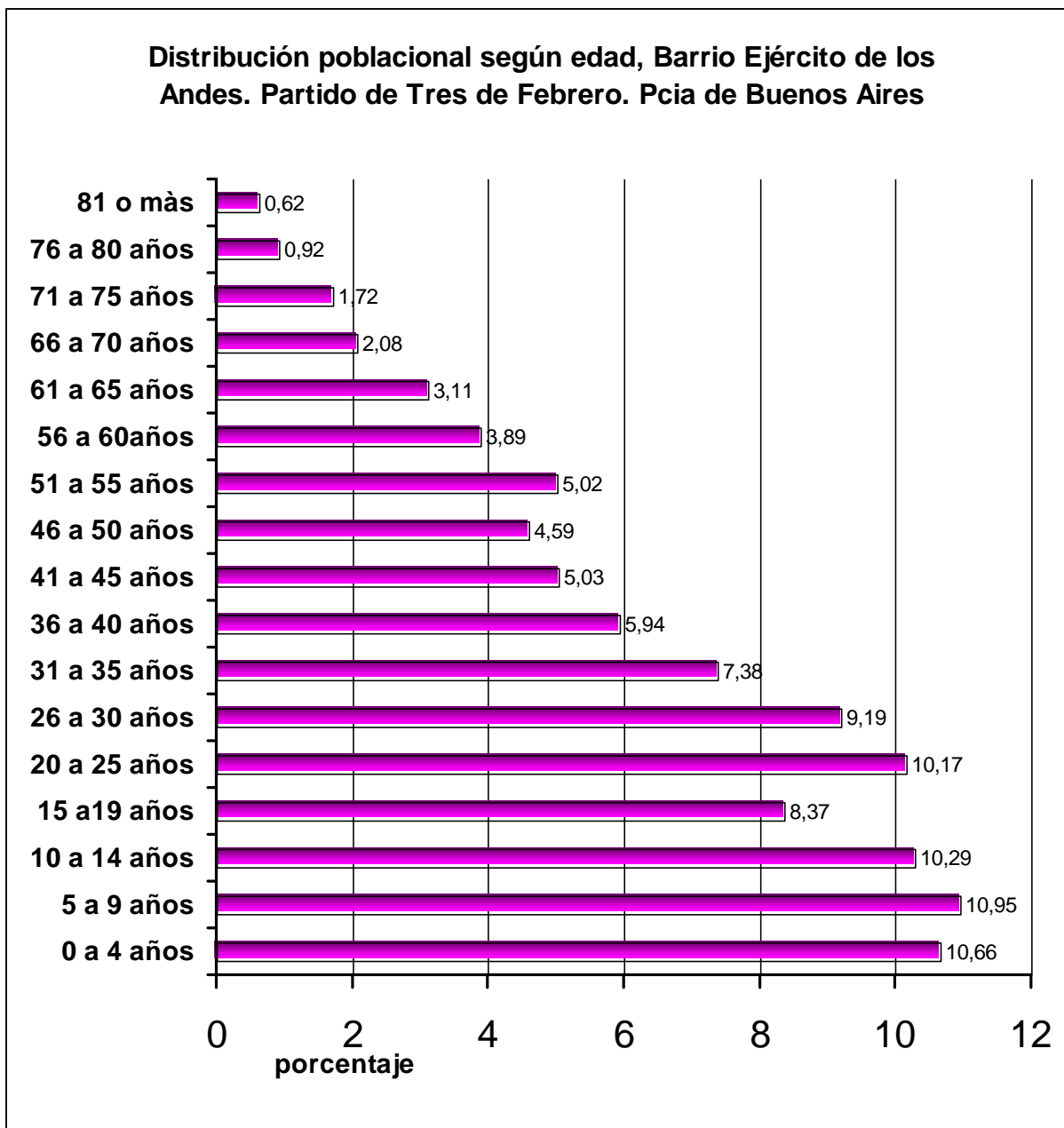
Acordamos con Espósito en que los acontecimientos de nuestra época van delante de las teorías y como él creemos indispensable el proponer nuevas conceptualizaciones para abordar lo inabordable; Marito en su pozo, con seis años; es la representación de lo inabordable, hay allí un dilema ético que no podemos eludir.

BIBLIOGRAFÍA

- **Agamben, G. (2003)**, *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida I*, Pre-Textos, Valencia, España.
- **Agamben, G. (2004)**, *Estado de excepción*, A. Hidalgo editora, Buenos Aires.
- **Arendt, H. (1993)**, *La condición humana*, Paidós, Buenos Aires.
- **Argumedo, Alcira (1999)**, *Las voces y silencios en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular*, Ediciones del pensamiento nacional, 1996, Bs. As.
- **Bauman, Z. (2006)**, *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*, Paidós Estado y Sociedad 126, Buenos Aires.
- **Bialakowsky, A.L.; Reynals, C.; Zagami, M.; Crudi, R.; Costa, M.I. y Haimovici, N. (2004)**, *Procesos sociales de exclusión-extinción. Comprender y coproducir en las prácticas institucionales en núcleos urbanos segregados*, en *Desigualdad, pobreza, exclusión y vulnerabilidad en América Latina. Nuevas perspectivas analíticas*, L. Mota Díaz y A. D. Cattani (coord.), UAEM-CEMAPEM-UFRGS-ALAS, Toluca, México.
- **Bialakowsky, A.L.; Reynals, C.; Zagami, M.; Crudi, R.; Costa, M.I. (2005)** *Núcleos Urbanos Segregados. Procesos de Exclusión-Extinción Social y prácticas institucionales*. en: “Hacia la Gestión de un hábitat sostenible”, Compiladores: Borthagaray, J. Igarzábal, A. Weistein, O. Nobuko, Buenos Aires.
- **Bialakowsky, A. L; Rosendo, E.; Crudi, R.; Zagami, M.; Reynals, C.; López, A.L.; Haimovici, N. (2007)** *La violencia del método institucional en el continuum de exclusión-extinción social*. En *Revista UCES, Subjetividad y procesos cognitivos*, N° 9, Violencia, Marzo 2007, Buenos Aires.
- **Bialakowsky, A. L; Crudi, R.; Zagami, M.; Reynals, C.; Lusnich, C. López, A.L. (2006)**, “ *Familias, Estallidos y Modulaciones: Gubernamentalidad en los procesos de exclusión-extinción social*”, en *Familia(s), estallido, puente y diversidad: una mirada transdisciplinaria de derechos humanos.*, Eroles , C (coordinador), Espacio Editorial, Buenos Aires.
- **Bourdieu, P. (1996)**, *Cosas dichas*, Gedisa, Buenos Aires.
- **Bourdieu, P. (1999)**, *Efectos de lugar*, en “La miseria del mundo”, P. Bourdieu

- (direc.), FCE, Madrid.
- **Bourdieu, P. (1979)**, Los tres estados del capital cultural, Actas de Reserche de Sciences Sociales. Traducción de Monique Landesmann
- **De Sousa Santos, B. (2005)**, Reinventar la democracia. Reinventar el Estado, CLACSO, Buenos Aires.
- **Deleuze, G. (1995)**, Post-scriptum sobre las sociedades de control. En: G. Deleuze, “Conversaciones 1972-1990”, Pre-textos, Valencia, España.
- **Esposito, R (2006)**, Biopolítica y Filosofía, Grama ediciones, Buenos Aires.
- **Galtung, Johan. (1998)** Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Colección Red Guernika, Bakeaz.Guernika Geogoratur. País Vasco, España.
- **Galende, E. (2004)**, “*Subjetividad y resiliencia: del azar y la complejidad*”, en Resiliencia y subjetividad. Los ciclos de la vida, en prensa Ed. Paidós, publicado en: <http://www.pagina12web.com.ar/diario/psicologia/9-41680.html>
- **Held, D. (1997)**, Ciudadanía y pluralismo en Ciudadanía. El Debate Contemporáneo en Ágora. Cuadernos de Estudios políticos, Buenos Aires.
- **Lewis, O. (1968)** Antropología de la pobreza, FCE, Bs. As.
- **Marx, K. (1885)**, El Capital. Crítica de la Economía Política, Tomo I, Fondo de Cultura Económica, [1986], Bs. As.
- **Morin, E. (1997)**, Introducción al pensamiento complejo, Ed. Gedisa, Barcelona, España.
- **Wacquant, L. (2000)**, Cárceles de la miseria. Ed. Manantial. Buenos Aires
- **Winicott, J. (1972)** Realidad y Juego, Gedisa , Barcelona.

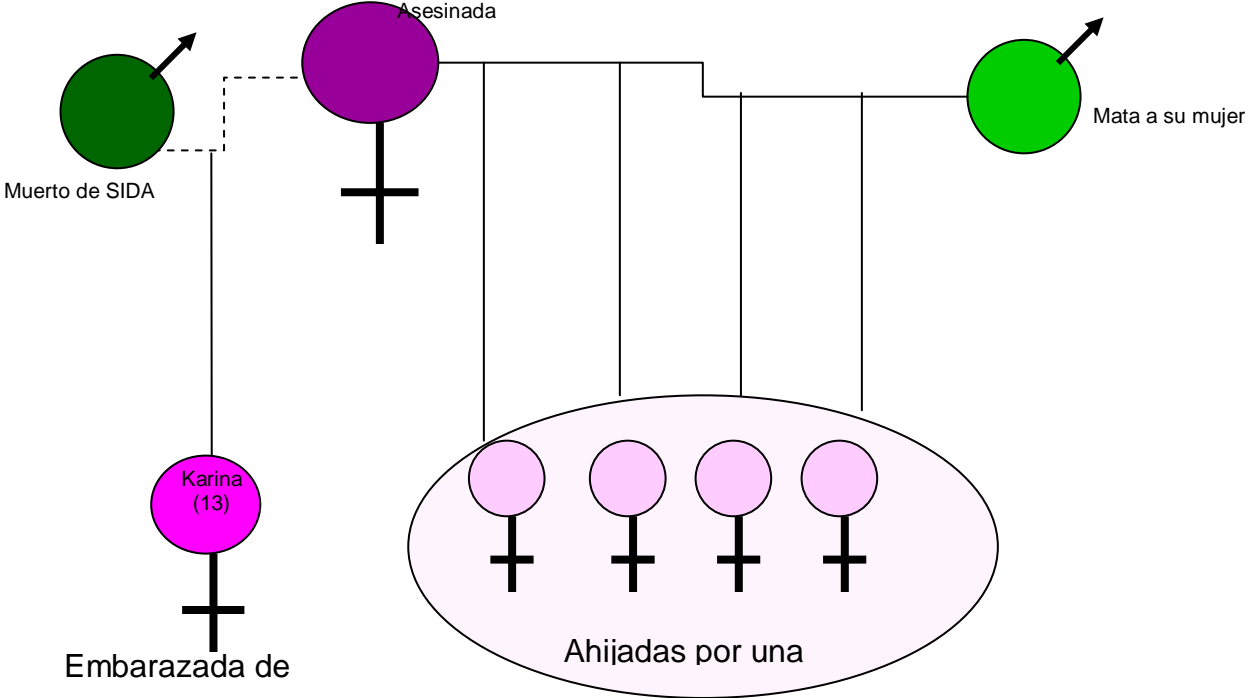
ANEXO I: PIRÁMIDE POBLACIONAL



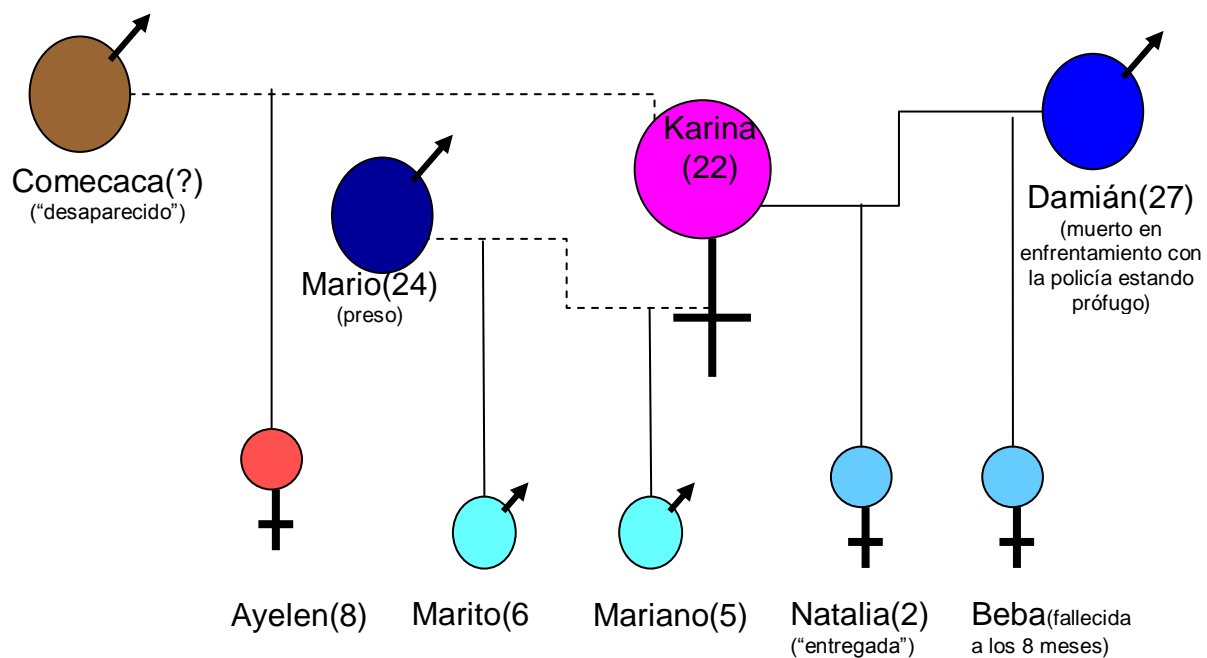
Fuente: INDEC, Censo 2001

De 1825 niños que tienen entre 9 y 14 años, 340 habrán “desaparecido” al llegar a la franja de 15 a 19 años.

ANEXO FAMILIGRAMA: LA FAMILIA DE KARINA



ANEXO FAMILIGRAMA: LOS HERMANOS DE MARITO



ANEXO FAMILIGRAMA: LOS ROSALES

